



## LEER LA VIDA

Quiero compartir con uds., que cuando se sembró en mí la semillita de este espacio, siempre lo pensé para dirigirme directamente a mis alumnos, desde los más chiquititos. Pero alguien me aterrizó y me comentó: "tú crees que los niños se van a instalar a leer lo que escribes?."

Sí, admití que tenía razón, porque los más chiquititos, claro que no leen, tendrían que estar con un adulto. Además hay sólo letras, sin imágenes entretenidas.

Y así crecemos. Con ese alguien que estará siempre al lado nuestro, que tiene como tarea en su vida decirnos que pisemos tierra firme, que miremos la realidad, que estamos locos, que lo bueno que pensamos no tiene sentido ni razón. En todo caso, no recibí esa frase como algo negativo. Sí, reconozco, me hizo pensar.

Pero! Las cosas cambian cuando ese loco o esa loca es verdaderamente loco o loca.

Y como alguien predica por ahí, este loco o loca se agarra de la fuerza del enemigo para dar vida, y eso se llama: crear. Y mientras más la fuerza del contrario, parece que de ahí nacen más maravillas.

No hablo de que precisamente yo voy a hacer una maravilla. Reviso todo lo que registra la historia. La cultura universal da crédito de lo que digo. Todo lo que ha sido creado en la adversidad ha resultado una maravilla! Y me emociona confirmarlo.

Un genio musical escribiendo la más maravillosa música a luz de vela, un músico sordo amparado en su memoria sonora, un nadador chileno campeón mundial con sólo parte de su cuerpo, un campeón ciclista chileno, con ambas piernas que son prótesis, una muchas veces campeona de natación, chilena, octogenaria, un maravilloso cantante lírico-popular italiano, ciego, el gran astrofísico inglés Stephen Hawking, con su vida siempre terminándose desde los 21 años, cuando fue diagnosticado de esclerosis lateral amiotrófica (ELA) y "utilizando la última etapa de su vida sólo un músculo de su cara para comunicarse con el mundo" y que pregonó "si eres discapacitado, céntrate en aquello que puedas hacer bien y no te lamentes por lo que no." - S.H.

Para un caso u otro, las circunstancias cambian; para uno, la razones se dan en el entorno, para otros, su propia vida es la amenaza, la amenaza a su salud.

Me ubico ahora en nuestras circunstancias, común a todos quienes vivimos en Chile, y lo común a todos los seres humanos hoy día.

Desde una habitación de mi hogar, que se ha transformado en mi refugio e inspiración desde que me encargaron la Dirección del Colegio, y que desde la suspensión de las clases ha pasado a ser literalmente la Oficina del Colegio, digo, desde aquí me he transformado en receptáculo de una variedad de miradas y circunstancias humanas; esto, durante mi enclaustramiento voluntario y mi muy responsable granito de aporte a la sociedad y a mi país. Porque recluirse en casa hoy es un beneficio social.

Desde la tecnología, he estado vinculada con el interior de las personas al revés de un día normal, que uno ve caras y cuerpos: a través de la palabra hablada, de su intimidad, por sus escritos, de sus proyecciones por las diversas redes.

Y yo, como receptora de una interminable fila de realidades, que nunca hubiera podido cubrir desde la Oficina real. He agradecido mi labor actual. Si alguna vez abracé algún dicho relacionado a que hay que mirar al corazón y no la apariencia, calza aquí perfectamente. Y lo disfruto. Lejos de transformarse en un claustro tedioso, esta experiencia de cuarentena me ha generado una vida social intensa y se puede perfectamente a la distancia generar cadenas virtuales y conocimiento pleno de vidas de personas.

“El coraje, la persistencia, su brillo y su humor inspiraron a personas de todo el mundo”, son declaraciones de los hijos de Stephen Hawking. Cómo se puede sacar coraje, persistencia, brillo y humor metido en ese estado de salud! Encima de todo eso deja trabajo y legado valiosísimo al mundo entero. Y en medio de todo nos enseña que “el universo no sería gran cosa si no fuera porque en él habitan las personas que amamos.”

Hemos crecido escuchando el valor que tiene saber leer, cómo nos conecta con nuestra realidad interna y despierta nuestra fantasía y nos encamina hacia la creatividad.

Yo a esto quisiera agregar, cómo aprecio en estos días, que todos quienes han desfilado por mi vida durante mi formación personal, profesional y quienes en estos días, me han transmitido de manera tan hermosa, aún a través del aislamiento, que pronto cumplirá dos meses, el valor de leer la vida.

Consuelo Orellana Díaz  
Directora  
Colegio Claudio Gay

Mayo 2020